

Introducción

“ADELANTE” PARA TRAZAR CAMINOS NUEVOS A LA MISIÓN

Queridas hermanas, una vez más, bienvenidas a este importante evento de congregación que nos dará la oportunidad de compartir con sano realismo y visión de futuro, nuestra pasión apostólica, deber que sentimos siempre con mayor fuerza de anunciar el Evangelio a los hombres y las mujeres de nuestro tiempo.

En la primera fase de nuestro mandato de gobierno (desde el 9º Capítulo general al Intercapítulo) comenzamos el proyecto de rediseñación en las diversas dimensiones de la vida paulina, con importantes concretizaciones a nivel continental y local.

En la rediseñación, como he señalado reiteradamente, «la misión asume un papel fundamental, que arrastra». Por esto, ahora, nos comprometemos, juntas, a *rediseñar el apostolado a la luz del carisma*, de acuerdo con la orientación capitular y en la óptica de lo adquirido a lo largo del itinerario hasta ahora recorrido.

El tema del 9º Capítulo general – *Elegidas y amadas en Cristo Jesús comunicamos la Palabra a todos* – expresaba bien el anhelo de volver a partir de la experiencia carismática que ha inspirado a don Alberione: *Venite ad me omnes*, nos invita a reavivar la pasión apostólica y a actualizar el carisma como proyecto integral de nueva evangelización que considere todos los aspectos de la vida: la santidad, el estudio, el apostolado, la pobreza...

Tanto en la preparación como en el desarrollo del Capítulo hemos advertido la urgencia de una atenta revisión del apostolado a la luz del carisma para responder a las nuevas necesidades de la humanidad de hoy, que enfrentan desafíos y dificultades inéditas. Pero chocamos con una doble realidad, interna a nosotras y a nuestros contextos de vida: por un lado, la renovada confianza en la actualidad del apostolado paulino, la convicción de ser comunidades que anuncian, el compromiso de asumir nuevas formas de comunicación del Vangelo, la apertura a la colaboración con los laicos, la fuerza que viene de la estima que la Iglesia sigue expresando a la misión paulina; por otra parte, hemos señalado – y seguiremos haciéndolo – que nuestra acción apostólica está condicionada por una motivación vocacional débil, por la falta de preparación profesional, muy poca atención a los destinatarios, por organización con estructuras rígidas o inadecuadas a nuestras posibilidades reales, por la escasa circulación de comunicación y de información, por la fatiga de trabajar en equipo y de hacer fructificar los talentos recibidos del Señor, etc.

El Documento capitular, sin embargo, nos ha confortado: nuestra referencia al apóstol Pablo, a su pasión por el Evangelio («Todo lo hago por el Evangelio»: 1Cor 9,23) y a su método pastoral («Me he hecho todo para todos»: 1Cor 9,22), aún hoy

mueve nuestro impulso apostólico y nos estimula a individualizar con creatividad y pasión nuevos itinerarios para la misión.

Con los cuatro *Encuentros de apostolado-economía* que estamos realizando – este es el segundo después del continente Asia-Pacífico, realizado en Corea del 14 al 24 de junio pasado – deseamos imposter una plataforma propia para concretizar las propuestas capitulares en ámbito apostólico.

El *tema* que desarrollamos en estos Encuentros, en sintonía con todo lo sugerido por el Intercapítulo, es: ***Habitadas por la Palabra, trazamos caminos nuevos para la misión.***

En esta lógica, los objetivos operativos se articulan en la propuesta del 9º Capítulo general a realizar «una planificación global, que comprenda todos los aspectos de la misión...» y de desarrollar «la colaboración con varias categorías de laicos...» (DC 2007, 39-40), integrada de la *Planificación del Gobierno general 2008-2013* y de todo lo surgido en los Encuentros continentales acerca de: el proyecto apostólico estratégico y sinérgico, la colaboración con los laicos y su formación, el mundo digital, etc.

Se procede, por tanto, hacia la formulación de un ***Proyecto apostólico global***, para volver a expresar, en la actualidad, el CÓMO de nuestra presencia y el QUÉ de nuestras acciones apostólicas, asumiendo con valor nuevos medios y modalidades para trazar itinerarios de esperanza.

Como bien saben, en esta primera fase de nuestro itinerario, nos centraremos sobre el aspecto de la ***difusión***, de modo particular sobre las librerías.

Deseamos vivir ***juntas*** estos días, en intensa y profunda acción de gracias por el gran don que el Señor nos ha dado – *la gracia de ser apóstoles* (cf. Rom 1,5) – renovando la pasión por Cristo y por la humanidad e inflamándonos con el mismo celo que ha hecho exclamar a Pablo: *¡Ay de mí si no evangelizo* (1Cor 9,16).

También deseamos crear ese ambiente de confianza recíproca y de libertad que nos permitirá compartir plenamente todo lo que llevamos en nuestros corazones: deseos de bien, iniciativas, proyectos, sueños de futuro; pero también dificultades, problemáticas, temores e incertidumbres.

Con la colaboración de todas, deseamos vivir una bella experiencia de fraternidad y de comunión, de aliento y de gran apertura al futuro y luego volver a casa enriquecidas y capaces de vivir, con todas las hermanas que no han podido participar a este encuentro, lo que juntas hemos decidido.



Sor M. Antonietta Bruscato
superiora general

Sao Paulo, 08 de agosto de 2011